

El Nuevo Equilibrio Mundial

El escenario internacional del siglo XX tuvo como tema principal el enfrentamiento entre dos grandes protagonistas ideológicos. La lucha entre la visión centralizada y planificadora de la sociedad y la visión de la libertad como fuente de orden, afectó las políticas internas de todos los países. El colapso de uno de ellos ha afectado no sólo a sus antiguos súbditos, sino también a sus desconcertados rivales. La desintegración del Imperio Soviético ha sido un terremoto cuyas ondas repercutirán en el orden mundial hasta bien entrado el siglo XXI.

La primera sacudida liberó a los países de la Europa Central y Oriental, devolviendo al término Europa el significado que había tenido hasta la Segunda Guerra Mundial. La segunda, iniciada con una iniciativa improbable por los pequeños estados bálticos, provocó el desmoronamiento del Imperio acumulado por los zares y reconquistado por la revolución bolchevique.

El primer efecto visible ha sido la caída de varios gobiernos, la creación de nuevos países y la desaparición del anterior Orden Mundial. Las repercusiones han afectado aspectos tan variados como los presupuestos de defensa, los equilibrios políticos internos, el funcionamiento de las Naciones Unidas, la repartición de las inversiones en el extranjero y el número de banderas en los juegos olímpicos.

La gravitación del Imperio Soviético iba más allá de su inmenso territorio y enorme capacidad militar. Era un imperio cuyo sistema de gobierno materializaba una cosmogonía con aspiraciones de aplicación universal. Sus postulados dividían globalmente a la humanidad, desde

las soluciones de política económica a la interpretación de la Historia, desde las preferencias de atuendo al concepto de la moral. Todo ello, además, con un léxico propio, que podía incluso dar a palabras viejas un distinto significado. El hecho contundente de que el colapso haya sido causado por una evolución intrínseca y no por derrota bélica o revolución, ha provocado una crisis existencial en los creyentes.

El Imperio Soviético era también una fuente de apoyo tecnológico y militar para los países del Tercer Mundo que, por una u otra razón, prefirieran mantener sus distancias con las democracias occidentales. Esa opción daba fluidez al panorama político internacional y a la dialéctica de las luchas internas por el poder, que se enmarcaban con diversos matices en el enfrentamiento del Este y el Oeste. La transfiguración de la superpotencia del Este en una colección de países subdesarrollados, en que Rusia -por ahora- desempeña un papel de mendigo nuclear que irrita a sus nacionalistas, ha provocado cambios en aspectos políticos y económicos, regionales y globales, que insinúan la dinámica del nuevo orden mundial. Examinaremos primero las consecuencias regionales.

Umberto Mazzei, doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad de Florencia, Italia, es Catedrático de la Facultad de Ciencias Económicas y de la Escuela Superior de Ciencias Sociales en la Universidad Francisco Marroquín, y Catedrático de la Maestría en Ciencias Políticas de la Universidad Rafael Landívar.



EUROPA

Repercusiones en Europa Occidental

Europa ha sido la región más rápida y directamente afectada. Basta una mirada a los nuevos países del mapa para apreciarlo. Alemania unificada y soberana, se perfila como el gigante de la Unión Europea. La República Checa y Eslovaquia se han divorciado. Eslovenia, Croacia, Bosnia - Hercegovina, Macedonia, Serbia y Montenegro reaparecen en un conflicto balcánico, como sacadas de los libros de Historia.

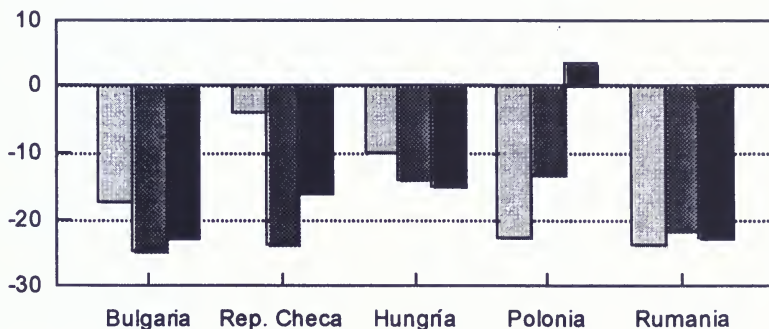
El costo de la unificación alemana, obligó al Bundesbank a elevar las tasas de interés para captar capitales. El resultado ha sido el colapso sucesivo de las principales monedas de la Comunidad y el virtual abandono del Sistema de

Cambios Europeo. Un contratiempo importante en la marcha hacia una moneda común y un Banco Central Europeo.

La desintegración de Yugoslavia hubiera sido improbable mientras fuese la frontera del Pacto de Varsovia. Al desaparecer la amenaza, se evidenció la artificialidad histórica del país, con una guerra religiosa entre católicos, ortodoxos y musulmanes, disimulada con términos nacionalistas. Esa guerra ha sumado refugiados a los emigrantes económicos del Tercer Mundo y de Europa Oriental, estimulando el apoyo a movimientos xenófobos. La falta de un criterio uniforme sobre las iniciativas a tomar ante ese conflicto inmediato, también ha puesto en evidencia lo lejana que se encuentra la Unión Europea de definir una Política Exterior.

Producción Industrial

% de cambio en el último año



Los esquemas de poder internos también han sido afectados. Los partidos comunistas han perdido gran parte de sus votos, a pesar de los cambios de nombre. En Italia, desde 1945, la presencia del Partido Comunista más grande de Occidente, estimulaba votaciones masivas y alianzas entorno a la Democracia Cristiana, para evitar su llegada al poder. Desvanecida la amenaza, afloró el descontento por la corrupción institucionalizada y el repudio impulsó las reformas del sistema que han dado lugar a la Segunda República Italiana. La aplastante victoria en las recientes elecciones de la coalición de partidos nuevos o no comprometidos con el esquema político anterior, orienta la perspectiva política a una disminución del estatismo distribuidor de comisiones.

Repercusiones en Europa central y oriental

Los antiguos países comunistas de Europa del Este están experimentando con sistemas políticos representativos y remplazando la economía de planificación por la de mercado. La antigua República Democrática Alemana ya es parte de la Unión Europea y de la Alianza Atlántica. Hungría, la República Checa, Polonia y

Eslovaquia van a la cabeza en las reformas. Estos cuatro países aspiran a ingresar a la Unión Europea para el año 2000. Los bálticos, Albania, Rumania y Bulgaria les siguen con mayor cautela. Conjuntamente están realizando el mayor esfuerzo de privatización de la historia y los principales inversionistas extranjeros son alemanes, norteamericanos y austriacos.

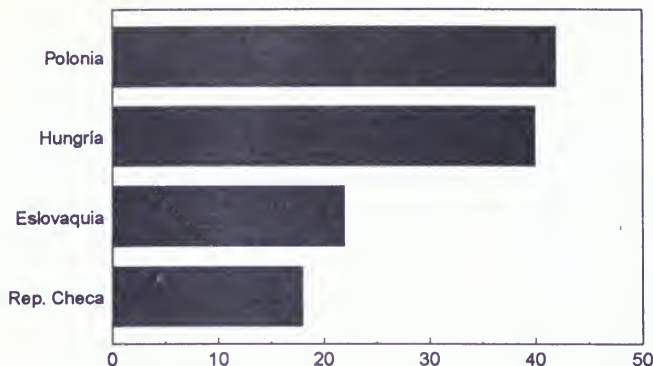
Desarrollo económico

El costo de la transición ha sido alto. Todos, incluida la Alemania Oriental, han sufrido una fuerte caída de la producción, con alto desempleo. Esto ha sido ocasionado por la pérdida de los mercados del desaparecido COMECON, que en 1989 absorbía el 80-90% de sus exportaciones.

Lo peor parece haberse superado. A mediados de 1992 el Producto Interno Bruto (PIB) comenzó a dar señales de recuperación o estabilización. En 1993, Polonia obtuvo un crecimiento del 3.5%, Hungría del 3% y para los checos un 2%. La rápida recuperación tiene una triple explicación. Primero, que el colapso no fue tan profundo como lo señalan las cifras oficiales, por la existencia en la época comunista

Sector Privado

% del PIB, 1992



de una economía privada clandestina. Segundo, que la reconversión y la venta de industrias estatales deficitarias se hizo con éxito inesperado. Tercero, la existencia de una población técnica y culturalmente capacitada, con capacidad de respuesta.

El crecimiento del sector privado ha sido espectacular. En Polonia el crecimiento en el tercer trimestre de 1992, con relación al de

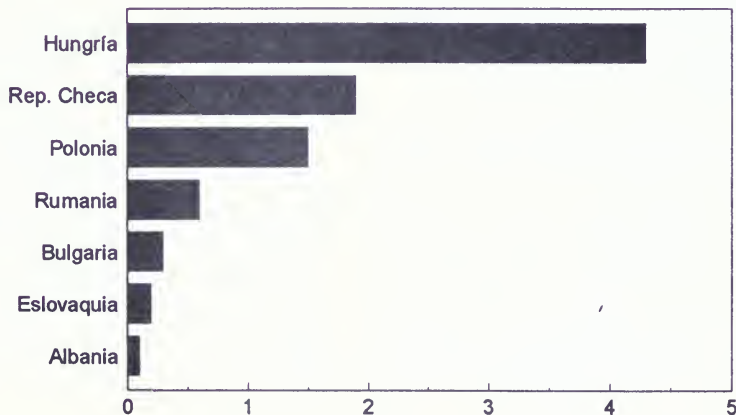
1991, fue de 7.7%. Las empresas del Estado incrementaron la producción en un 1.1%, mientras que la del naciente sector privado creció un 25%. En conjunto, se estima que la producción del sector privado crece un 15-25% anual en los países de Europa del Este.

Esos cambios son irreversibles. En Polonia el sector privado produce ya el 40% del PIB y da trabajo al 60% de la fuerza laboral. En Hungría

Inversión extranjera

Total acumulativo 1991 -1992

000. millones de us\$



Partidos políticos y Representación parlamentaria

	Fecha de elección	Número de partidos en la elección	Número de partidos en parlamento	Número de partidos "efectivos"	Votantes no representados % del total
Albania	marzo '92	11	3	2	1.9
Bulgaria	octubre '91	37	5	2 1/2	24.9
Rep. Checa	junio '92	21	6	3 1/2	25.1
Hungría	marzo '90	45	7	4	12.7
Polonia	octubre '93	29	7	5	10
Rumania	septiembre '92	74	7*	5	20
Eslovaquia	junio '92	22	5	3 1/2	26.3

Fuente: The Economist * sin incluir 13 asientos para minorías nacionales

246.000 empresas privadas producen el 40% del PIB. Se estima que en 1993, lograron sobrepasar la participación del sector público. Mucho de este crecimiento se debe al éxito en interesar a los inversionistas extranjeros.

La inversión directa de capitales extranjeros en el área se ha elevado de 2300 millones de US\$ en 1990 a 11.000 millones en 1992. Cerca de la mitad ha sido invertido en Hungría, seguida por la República Checa y Polonia. Su aporte ha sido muy importante en la reconversión de viejas empresas, en nuevas técnicas de gerencia, en nuevas tecnologías y en la apertura de nuevos mercados.

Perspectivas políticas

El progreso hacia la democracia política ha sido algo caótico. Para esta fecha todos los países han tenido dos elecciones. En Serbia y Rumania han sido mascaradas para legitimar regímenes autoritarios dirigidos por antiguos funcionarios comunistas. En los otros, una característica corriente parece ser la fragmentación del electorado.

Polonia tuvo originalmente 67 partidos, de los cuales 29 entraron al parlamento. En las últimas elecciones quedaron reducidos a siete, con una mayoría constituida por los antiguos comunistas bajo el nuevo ropaje de Alianza de

Izquierda Democrática y sus viejos aliados del Partido Campesino. A pesar de los temores, han continuado con las reformas hacia una economía libre.

Rumania tuvo 74 partidos inscritos, aún cuando de antemano se conociera el ganador. Checoslovaquia tuvo dos partidos principales con mayorías en las respectivas partes checa o eslovaca y se dividió. El Parlamento Checo funciona todavía sin el Senado, por no saberse aún quienes participan en él. Hungría tuvo 45 partidos originarios, pero sólo 7 entraron al parlamento. En las elecciones de mayo último vencieron los antiguos comunistas, convertidos ahora en socialdemocratas. Al igual que en Polonia ha sido el costo político de las reformas.

Potencial de conflictos bélicos

Un elemento potencial de conflicto en la Europa del Este son las tensiones nacionalistas, ocasionadas por las amputaciones de territorios ocurridas principalmente después de la Primera Guerra Mundial. Hungría fue entonces despojada de las dos terceras partes de sus tierras, por lo cual existe población húngara en la Transilvania rumana, en la Vojvodina serbia y en las zonas limítrofes de Eslovaquia y Ucrania. Los países bálticos tienen el problema de las minorías rusas, al punto de que Letonia no tiene aún una constitución por no atreverse a definir quien

Minorías en Europa del Este

En miles de personas

País	gitanos	húngaros	polacos	eslovacos	otros
Bulgaria	577				^300
Rep. Checa	114			308	
Hungría	500			120	
Kosovo					*2m
Lituania			258		
Macedonia					*427
Moldavia					§550
Polonia	4			25	++500
Rumania	470	2m			
Eslovaquia	80	600			
Ucrania		180	300	25	
Vojvodina		500			

^ turcos, * albaneses, § rusos, ++ alemanes y belorusos

Fuente: The Economist

es letón. La mayoría albanesa de Kosovo podría ser el próximo candidato para las deplorables iniciativas serbias de limpieza étnica.

Relaciones con la Unión Europea

El ingreso a la Unión Europea es la aspiración común de los antiguos países comunistas de Europa del Este. Es la ruta más breve para integrarse a la economía mundial. Los objetivos además de los económicos son también

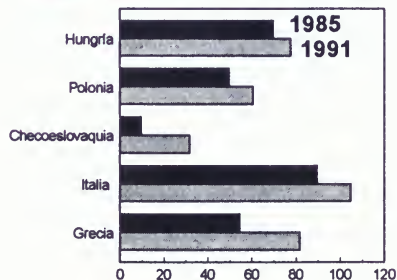
políticos. El ingreso a la Unión Europea implicaría la adopción de un entorno político ambiental que daría garantías de estabilidad a los sistemas representativos, contra la asunción del poder por algún grupo extremista en alas de una crisis.

Los cuatro países más desarrollados hacia la economía de mercado: Hungría, Polonia, República Checa y Eslovaquia argumentan que ya llenan las condiciones básicas para ingresar.

Deficit fiscal como % del PIB criterio de Maastricht, 3% del PIB.



Deuda total como % del PIB (criterio de Maastricht, máximo 60%)



Hungría y Polonia han solicitado su ingreso formalmente. Sus indicadores macroeconómicos señalan algunos resultados mejores que los de Italia y Grecia. La Comunidad Europea, en diciembre de 1992, se comprometió a negociar su ingreso, mencionándolos como los países de Europa Central. Con lo cual establecía una diferenciación geográfica más exacta y diplomática, con los vecinos más a oriente de menor desarrollo económico y político. Mientras tanto, los cuatro siguen gozando del status de miembros asociados, al igual que Turquía e Israel, otorgado en 1991.

Es evidente el interés que debe tener la Unión Europea en sus vecinos orientales. Como socios comerciales, con una población conjunta de 100 millones, constituyen un mercado muy importante, que por razones geográficas y culturales será una área de expansión preferentemente europea. Son también una zona de creciente demanda de bienes de capital, la especialidad de la UE, por ser sociedades que cuentan con recursos humanos ya desarrollados y fuentes de recursos naturales.

Es interesante que en todos ellos se hable como segunda lengua el alemán, por los vínculos seculares con Alemania y Austria. Es más, de no ser admitidos en la UE, es probable que formen su propio bloque, con el que Alemania y Austria tendrían relaciones especiales y una atracción gravitacional recíproca.

Amenazas a la estabilidad de Europa Oriental

Una demora de la inclusión en la UE perjudicaría la estabilidad de la región. Las tensiones de la transformación en economía de mercado y ciertas prácticas proteccionistas de la UE hacia algunos productos en que son competitivos, como el acero y los agrícolas, podrían desembocar en una crisis de rechazo a los valores democráticos. No se volvería entonces hacia un sistema comunista ya desacreditado e identificado con la ocupación soviética; lo probable serían gobiernos nacionalistas autoritarios, como los

que tenían casi todos antes de la Segunda Guerra Mundial. Precisamente, del tipo susceptible al tema de minorías y rectificación de fronteras, en una zona donde estas han sido muy cambiantes.

La desestabilización puede también venir de afuera. Si el gobierno de Rusia vuelve a manos de comunistas y/o nacionalistas, con los cuales occidente tengan poca capacidad de diálogo. El resultado de las últimas elecciones rusas, presiona al gobierno Yeltsin hacia el mantenimiento de su presencia militar en el área de la antigua URSS, con la inclusión de Belarús, Ucrania, Georgia y hasta Moldavia. Ello implicaría un ejército poderoso en fronteras sensibles.

ASIA

Después de Europa es en Asia donde la desaparición del Imperio Soviético ha tenido más repercusión. Un factor del equilibrio asiático ha desaparecido. Se abre una caja de Pandora.

Japón, hasta ahora sólo un gigante económico amparado militarmente por los Estados Unidos, tiene ahora espacio para ejercer una influencia política en Asia y el Pacífico, cónsona con su papel financiero y tecnológico. La influencia política debe estar acompañada por una capacidad militar. La creciente participación japonesa en los asuntos de la región, como en la organización y respaldo a la intervención de la ONU en Camboya y la autorización para que tropas japonesas puedan operar fuera de su territorio, son pasos cautos pero indispensables en ese sentido. También es indicativo el rechazo inicial a las presiones estadounidenses para imponer cuotas de importación de sus productos al mercado japonés, en la reciente reunión Clinton - Hokusawa.

La apertura de Rusia es camino para el desarrollo con capitales y tecnología japonesa de los recursos siberianos, si se soluciona al asunto de las islas kuriles. La posibilidad de obtener una fuente alterna de materias primas a poca



Asia

distancia de sus costas, es una solución ideal al problema estratégico de la vulnerabilidad de la industria japonesa, que carece de ellas en el territorio nacional.

Las dos principales potencias asiáticas, China e India, han tenido un reciente acercamiento que será de la mayor importancia para el establecimiento de nuevos equilibrios. Después de 30 años de relaciones hostiles por disputas por las zonas fronterizas de Aksai Chin y Arunachal Pradesh, ambos han firmado un acuerdo para respetar el status quo, hasta que se negocie un arreglo. Este triunfo del sentido común no era posible, cuando la presencia soviética despertaba inquietudes sobre la seguridad en el área.

Para China la principal amenaza era la URSS, por lo cual mantenía una alianza informal con los EE.UU. y apoyaba también el anticomunismo soviético de Paquistán. La India, neutral desde los tiempos de Nehru, necesitaba mantener una ventaja militar sobre Paquistán por el problema de Kashemira, que ha causado ya tres guerras. La India desarrolló entonces fuertes vínculos militares con los soviéticos, a quienes dio apoyo en sus políticas asiáticas. Estas diferencias de encuadramiento mantenían a 150.000 soldados hindúes y a 400.000 soldados chinos en sus fronteras respectivas, desde donde se hostigaban esporádicamente.

Ambos países han comenzado políticas de liberalización económica y en ese campo pudieran complementarse mutuamente. En tecnología agrícola ha comenzado un intercambio y la India ya experimenta con tecnología china en sus programas de construcción de motores diesel.

Quedan algunos irritantes como la hospitalidad y apoyo de la India al Dalai Lama o la venta de tecnología china a Pakistán para la construcción de los misiles balísticos M-11. Ironicamente, es Pakistán quien puede sentir nostalgia por la amenaza soviética. Los EE.UU., su aliado, le ha suspendido la ayuda militar por aprensiones sobre su programa nuclear y misilístico. Por ahora su única fuente de armamento es China, lo que le puede hacer alarmante ese acercamiento entre sus dos vecinos anteriormente hostiles.

La República Popular China ha sido el país asiático más favorecido por la desaparición de la URSS. Según los dirigentes chinos el colapso del sistema comunista soviético, se debió a que Moscú intentó aplicar contemporáneamente reformas económicas y políticas. Los chinos están convencidos de que los desajustes que genera la revisión de los esquemas económicos, requieren un marco político autoritario. Desde que Deng Xiaoping escaló el poder, en 1978, China ha venido abandonando la planificación central y

	Población (millones)	Crecimiento % del PIB	Exportaciones (incremento)
Hong Kong	5.7	5.4%	18%
Indonesia	184.5	6.4%	14.3%
Malasia	18.7	8.5%	18%
Sur Corea	44.3	7.5%	11.4%
Singapur	2.8	6%	9.5%
Taiwán	20.8	6.8%	9.2%
Tailandia	56.3	8.6%	12.3%

la sustitución de importaciones, en favor de una apertura gradual a la economía de mercado. A partir de entonces su economía ha crecido a un promedio del 9% anual. En 1993 alcanzó el 13%.

Los cambios iniciales fueron la liberación de precios para los alimentos y la abolición de las granjas colectivas en favor de unidades de propiedad familiar. Desde entonces la producción de alimentos creció a un 7% anual y disminuyó la cantidad de trabajadores agrícolas, que a veces eran forzados.

El segundo paso fue la eliminación del monopolio del gobierno central sobre el comercio internacional. Para ello se crearon cuatro "zonas económicas especiales", tres de ellas en la provincia de Guangdong a las puertas de Hong Kong y la otra en Fujian, frente a Taiwan. El objetivo ha sido atraer capitales, know how y tecnología de los paisanos vecinos, ofreciendo mano de obra y costo de instalación más baratos.

En 1984 se inició el tercer paso con el abandono de la planificación central y se liberaron la producción industrial y los precios a las leyes del mercado. En 1992 apenas veinte productos eran manejados por los planificadores. Aún en estos productos interviene el mercado: el 60% del carbón, el 55% del acero y el 90% del cemento, se distribuye fuera de los canales del Estado.

En 1992, las exportaciones chinas fueron de 90.000 millones de US\$ y las importaciones

85.000 millones. Se estima que su economía tiene ya un 45 o 55% del tamaño de la norteamericana, pero creciendo a un ritmo más rápido. De continuar así, para el año 2010 pasaría a ser la economía más grande del mundo. Sus importaciones de Estados Unidos sumaron 11.000 millones de US\$ en 1993, lo cual le da poder de retaliación ante las amenazas norteamericanas de sanciones comerciales por mala conducta política.

EE.UU. es, por ahora, la potencia prevaiente en Asia. Esa posición puede disminuirse según se desarrolle el potencial político y económico de los otros protagonistas importantes: China y Japón. Con ambos tiene, por cierto, un irritante déficit comercial. La amenaza consiste en la conjunción del mejor desempeño relativo de la economía japonesa y la masa políticamente independiente de una China integrada al desarrollo. La combinación de los recursos y la población de China con la gerencia y tecnología japonesa constituiría una nueva superpotencia, con características de eficiencia desconocidas en la antigua URSS.

La regla principal que deberá seguir es la de evitar presiones que puedan provocar el acercamiento de ambos. Precisamente lo contrario de lo que hace, al obligar a Japón a cambiar sus frecuencias de telecomunicaciones para otorgar una parcela de mercado a Motorola y amenazar contemporáneamente a China con retirarle su status de "Nación más favorecida".

El curso más cauto sería el de estimular la creciente competencia que les presentan los países del sudeste asiático. El papel de ASEAN puede ser relevante en este contexto, como una malla de interdependencia económica. Los miembros de esta asociación, con la excepción de Filipinas, forman el grupo de países apodados "Tigres Asiáticos", por la agresividad en el mercadeo de sus exportaciones. Desde el punto de vista político su papel en el nuevo orden internacional es muy importante: como ejemplo de políticas para recorrer en poco tiempo el camino hacia el desarrollo, no sólo en lo económico, sino también en el civismo y la educación.

El crecimiento del PIB de estos países ha sido sensacional. En la década de los setenta ninguno de ellos creció por debajo del 8% anual, mientras los de la OCDE crecían en promedio un 3.5%. En los ochentas, Sur Corea creció un 10% y Taiwan un 8.4%. Tailandia, Hong Kong, Singapur e Indonesia se mantuvieron alrededor del 6% y Malasia en el 5%, cuando el promedio de la OCDE fue del 3%.

ÁFRICA

Como África nos referiremos expeditivamente a la parte sub-sahariana. El norte de África está, desde el punto de vista político y económico, integrado al ámbito levantino y mediterráneo.

Las consecuencias de la desaparición de la URSS para África son tal vez de las más beneficiosas en el nuevo orden mundial. Este continente se vio abandonado al gobierno de sus propios tiranos en la época de descolonización. Cada uno de los dictadores era respaldado o buscaba el apoyo del Este o el Oeste. Todos ellos, sin importar la alineación, trataban de contener las crisis de identidad nacional, causadas por la herencia de fronteras arbitrarias trazadas por las potencias coloniales. Así se padecieron hambrunas y genocidios en nombre de la libertad soberana y el respeto a los límites establecidos.

Hasta la desaparición de uno de los dos grandes padrinos, se mantuvo el respeto sacrosanto a los principios de la no intervención, del mantenimiento de las fronteras coloniales y el de ignorar la existencia de las organizaciones tribales, por temor a la atomización e inestabilidad. La propia Organización de Unidad Africana hizo un dogma de estos principios, a pesar de que la emancipación africana se concedió en nombre del derecho a la autodeterminación de los pueblos.

Ahora que ya no existe el temor de que la otra superpotencia aproveche algún cambio para obtener ganancias en el tablero de ajedrez africano, se percibe una liberalización. La separación de Eritrea, con el consentimiento internacional y del nuevo gobierno etíope, apunta a la aceptación de nuevas fronteras más coherentes con la repartición étnica y cultural. Por último, con la intervención tutelar de la ONU en Somalia, con declarados propósitos humanitarios, se ha roto con el principio de la no intervención sin que se produjeran encendidas acusaciones de neo-colonialismo.

En Sudáfrica está ocurriendo un fenómeno que es también una consecuencia del nuevo orden mundial. Los acuerdos para la transición hacia un gobierno de mayoría negra han sido facilitados por las sanciones y por el hecho de que, sin la URSS, parece menos amenazador el contenido ideológico marxista del Congreso Nacional Africano.

Por cierto que resulta paradójico que, mientras en la antigua URSS, en Europa Oriental y en la propia África se está demostrando la inestabilidad de los estados multinacionales, se presione en Sudáfrica para crear un estado multiracial centralizado. Donde, por los signos visibles, se invertirá el racismo y se le añadirá un tribalismo tumultuoso. Los radicales blancos e Inkatha (zulúes) están por una federación de zonas autónomas, que pondría un freno institucional al extremismo en un futuro gobierno del CNA.

Las perspectivas africanas son las de un incremento en las tensiones entre los grupos cristianos y animistas con los grupos musulmanes, crecientemente influenciados por el fundamentalismo islámico. Estas desembocarán en la desintegración de algunos estados o en casos de limpieza étnica como se le llama ahora al genocidio y a la deportación masiva por causas religiosas.

MEDIO ORIENTE

Uno de los sitios más castigados por la rivalidad de las superpotencias ha sido el Medio Oriente. Existen dos problemas principales: el casi tradicional del enfrentamiento árabe israelí y el más nuevo del fundamentalismo islámico, que amenaza con polarizar a todo el mundo árabe en una actitud de confrontación con la cultura occidental.

El proceso del colapso soviético permitió la derrota de Irak, con lo cual desapareció la única amenaza militar árabe para Israel. Quedó el problema de la inestabilidad en los territorios ocupados y el fundamentalismo. El entendimiento entre enemigos tan recalcitrantes como israelíes y palestinos sobre un grado de autogobierno en Gaza y Jericó, es indicativo de una correlación entre ambos. El reconocimiento de la OLP y el apretón de manos entre Rabin y Arafat, abrió capacidad de diálogo en el problema más irritante, para desarmar el más explosivo.

El mérito del acercamiento no es sólo de la despolarización y de las presiones ejercidas por los EE.UU., como contrapartida al apoyo de Siria, Egipto y los países árabes del golfo pérsico en la guerra contra Irak. Gran parte del acercamiento se debe a la creciente penetración de la Intifada por el fundamentalismo islámico de Hamas. Israel consideró la OLP como el mal menor ante el fanatismo fundamentalista, que estaba capitalizando las frustraciones palestinas. La OLP a su vez, veía disminuir su liderazgo anti-israelí, en favor de Hamas y Hizbullah. Sin el dinero saudita y kuwaití por la superflua solidaridad de Arafat con Saddam Hussein, la OLP

corría peligro de extinción. Un acuerdo era indispensable.

La reciente masacre en la mezquita de Hebron no ha hecho sino resaltar el peligro que representan para la paz los extremistas de ambos bandos. También ha servido para adelantar el planteamiento del problema que representan los asentamientos israelíes en los territorios ocupados. El solo costo económico de mantener su seguridad puede que induzca a la reflexión.

Con el problema palestino en vías de solución, las preocupaciones del Medio Oriente se vuelcan en dirección los países musulmanes liberados por la desintegración soviética. El problema es la influencia que pueda ejercer en ellos el fundamentalismo iraní. Al ejemplo de gobierno teocrático de Teherán se quiere contraponer un modelo de estado musulmán seglar y democrático, como el de Ankara. El hecho de que estos países sean de origen y lengua turca, además del poco fervor religioso remanente después de setenta años de aislamiento, favorece la influencia de Turquía. Pero Irán está desplegando mucho apoyo económico, acompañado con prédicas religiosas, para captarlos. En Tadjikistán se ha manifestado ya la actividad de los muhedines islámicos.

Si alguno de los dos logra establecer su influencia en esa región, que abarca desde el mar Negro hasta la frontera china, es indudable que se convertirá en una potencia de gran peso en la escena mundial. En el caso de Irán, con su mensaje político-religioso, esa influencia podría contagiar a todos los países musulmanes desde Asia, pasando por el Medio Oriente y norte de África, hasta el Atlántico, como lo demuestra el sorprendente apoyo mayoritario a los islámicos en Argelia.

LA ANTIGUA UNIÓN SOVIÉTICA

El territorio de la antigua URSS es la zona del mundo con mayor armamento, con mayor número de conflictos bélicos en curso y con el mayor potencial de inestabilidad. Los acontecimientos que sucedan en ella son de la más alta

relevancia para el resto del mundo. En ese espacio se encuentran 30.000 ojivas nucleares, con capacidad para destruir tres veces la humanidad. También hay 50 plantas de energía nuclear. Es una zona heterogénea, en la que sus fuerzas centrífugas tuvieron tanto que ver con la desintegración del Imperio Soviético, como el fracaso humano y económico del sistema comunista que las comprimía.

Entre estos países existen toda suerte de conflictos étnicos y territoriales. El Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de la URSS identificó para Gorbachov no menos de 76. Algunos son producto de la historia, otros fueron creados deliberadamente por Lenin y Stalin, con el traslado forzoso de poblaciones y un trazado arbitrario de fronteras dignos de la mejor tradición británica. En esa Santa Barbara de conflictos potenciales, ya han explotado los siguientes:

- La guerra por la separación de Abjasia en Georgia.
- La guerra por la separación de Ossetia del sur, también en Georgia, para reunirse con Ossetia del norte, en Chechen-Ingushetia (Rusia) y formar una nueva república.
- La guerra por Nagorno Karabaj entre Armenia y Azarbaijan.
- La guerra en Moldova entre la minoría rusa en la orilla del Dniester y la mayoría rumana, que mira a reunirse con Rumania.
- La guerra en Tajikistan contra rebeldes respaldados por fundamentalistas islámicos afganos.

La disgregación de la URSS creó una lista de nuevos países, fuera y dentro de la Comunidad de Estados Independientes. Armenia, Belarus, Kazakstán, Kirgizstán, Moldova, Rusia, Tajikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán pertenecen a la CEI. Azerbaidján, Georgia, Estonia, Letonia y Lituania no adhirieron a ella.

Georgia fue forzada a hacerlo recientemente, para desengranar el apoyo ruso a los bandos que luchaban contra el gobierno de Schvarnadze en Tibilisi.

La situación interna de los países y la propia integridad de la CEI abunda en elementos desestabilizadores. Haremos una breve reseña de Rusia, como centro de gravedad militar y económico que mantiene el presente equilibrio.

La Federación Rusa

Rusia es el país principal dentro de la CEI. Su población es de 150 millones, tres veces más grande que la de Ucrania, que le sigue. Su ingreso per cápita es el doble del de Tajikistán, con el más bajo. El mero hecho de extenderse desde San Petersburgo hasta Vladivostok, da una idea de la diversidad de razas, culturas, credos y recursos que pudieran amenazar su unidad. Su cohesión bajo el sistema zarista u otro sistema político más laxo que el comunismo bolchevique, habría sido improbable. El enfrentamiento entre el ejecutivo y el legislativo que terminó con la quema del Parlamento, evidenció la violencia que pueden alcanzar los antagonismos políticos internos. Los resultados de las elecciones siguientes han llevado al nuevo Parlamento una heterogénea mayoría contraria al gobierno, que tiende a ser acaudillada por el nacionalismo pintoresco de Zhirinovskiy, lo cual no es indicio de más estabilidad. Estas tensiones han desplazado al gobierno hacia una posición más estatista, con la salida de Gaidar, el notorio reformista liberal.

Durante el verano del 93, el gobierno de Yeltsin tomó algunas iniciativas enérgicas, para contrarrestar las discrepancias que estaban por desintegrar a la Federación Rusa y a la CEI. El aglutinante ha sido la interdependencia económica con Rusia que aún mantienen los países de la antigua URSS y las preocupaciones de seguridad.

El primer paso fue un acuerdo para formar una Unión Aduanera entre los gobiernos de

Belarus, Ucrania y Rusia, los tres países más industrializados de la CEI, con libre circulación de bienes y personas entre los tres países.

El segundo ha sido la intervención de tropas rusas en Tadjikistan, con la venia de todos los estados del área, preocupados por la penetración del fundamentalismo islámico. Esto ha conducido a la firma de un tratado de defensa mutua entre Rusia y los cuatro estados centro asiáticos, al cual adhirió también Armenia. En el mismo se prevee un sistema de defensa aérea común y un consejo de defensa.

El tercero, en Septiembre del 93, ha sido un acuerdo para coordinar políticas fiscales, monetarias y financieras entre Rusia, Armenia, Belarus, Kazakstán, Tadjikistán y Uzbequistán, que significa en práctica la recreación de una zona del rublo y la entrega a Rusia de la soberanía financiera.

En política internacional, la intercesión rusa en Sarajevo le ha permitido realizar presiones constructivas sobre la intransigencia serbia, que la colocan de nuevo en el panorama de la diplomacia. Las perspectivas son de una Rusia que afirme su interés en lo que llaman el extranjero cercano y su zona periférica. El probable triunfo de las corrientes nacionalistas personificadas por Zhirinovskiy y Ruskoi hará que las tensiones con occidente se acentúen, pero sin alcanzar la dimensión global que le otorgaba la especulación ideológica del marxismo-leninismo.

AMÉRICA LATINA

Crisis económica

Por cuatro siglos en América Latina se ha buscado El Dorado, sin encontrar siquiera la prosperidad. Se sienten aún los efectos de la política española de monopolio del comercio y prohibición de industrias, que orientaron la actividad productiva hacia la agricultura y la minería. Los momentos de auge económico, ocasionados por el aumento de precio de alguno de esos productos, han resultado efímeros.

Se ha dicho que para Latinoamérica la década de los ochenta ha sido la década perdida. Esa es una afirmación injusta; fue la década en que se manifestaron los errores cometidos en las décadas anteriores. En los ochenta sólo cobraron el dinero que se había recibido para despilfarrarlo en elucubraciones estatistas y nacionalistoides.

Los años perdidos fueron los sesentas y setentas, cuando se implementaron las recomendaciones de la CEPAL para obtener la autarquía, como meta de desarrollo económico, con la sustitución indiscriminada de las importaciones. Todo bajo la sabia dirección de funcionarios planificadores. Se llegó entonces a implementar algunas curiosos extremos que aún sobreviven en algunas partes, como los obstáculos a las exportaciones y al ingreso de inversiones extranjeras.

Estas ideas fueron aplaudidas con entusiasmo por todas las izquierdas por considerarlas inspiradas en los planes quinquenales que Stalin comenzara en 1934. El entusiasmo es menor cuando se recuerda que Stalin había copiado la idea de Mussolini y Hitler, quienes no buscaban la autarquía por beneficios económicos, sino por razones estratégicas, ante un eventual bloqueo de la marina británica.

Cuando comenzó esta política el ingreso promedio de los latinoamericanos era el doble de los ingresos de taiwaneses o surcoreanos. Ahora que se comienza a abandonar, son apenas la mitad del promedio asiático. La razón se hace evidente cuando se mira el caso de Chile, que fue el primero en adoptar la política de competitividad como factor de desarrollo y bienestar. El crecimiento de su PIB en 1993 fue del 6%, con un crecimiento poblacional de 1.6%.

La recuperación

La década de los ochenta trajo su beneficio. El peso de las deudas, contraídas para equilibrar balanzas de pago deficitarias, evidenció la ineficiencia de muchas plantas industriales de

segunda mano, compradas con créditos de primera, garantizados por el Estado. Había poco que mostrar por los subsidios otorgados a esas inversiones, como no fuesen productos generalmente de poca calidad y alto precio, protegidos por barreras aduaneras a expensas del consumidor.

La necesidad de nuevos préstamos para pagar viejas deudas, obligó a adoptar políticas más racionales y honestas. El dinero no provenía esta vez de bancos urgidos por colocar, como fuese, el flujo de los petrodólares emitidos para pagar a los jeques de la OPEC. Los préstamos del FMI, del BM o de gobiernos amigos, venían atados a compromisos de orden político económico, que garantizaran su pago.

Es así como, un poco por mala experiencia y otro poco a la fuerza, América Latina ha emprendido una revolución que se extiende desde Río Grande hasta Tierra del Fuego. Los presupuestos balanceados, las privatizaciones y la apertura comercial se han hecho corrientes. Bolivia y Argentina, en su momento campeones mundiales de inflación, con 23.000 y 20.000% anual, la han reducido al 9 y 5.4%, gracias a medidas firmes de control fiscal y monetario. México la hizo descender de 159% en 1987 a 8% en 1993. En Brasil, donde las medidas fueron

iniciadas enérgicamente y tímidamente abandonadas, la inflación ha vuelto a subir hasta Febrero del 1994, a un 3047 % anual.

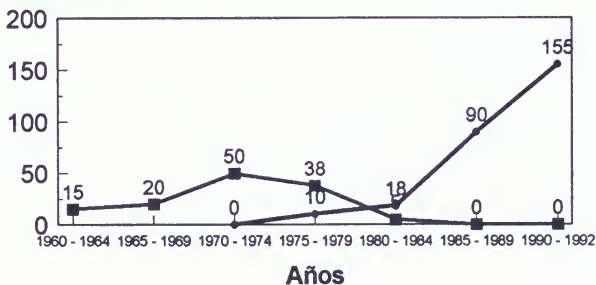
La lucha ha sido difícil. El servicio de la deuda externa latinoamericana ha consumido el 30% de los \$138.000 millones de sus exportaciones. A pesar de ello, se ha demostrado que hay vida después de la deuda. El PIB real creció un 3% en 1991. Las inversiones extranjeras crecieron un 300% entre 1990 y 1991, cuando alcanzaron \$40.000 millones. Lo más sintomático es que la mitad de esa suma es repatriación de capitales latinos. Renace la confianza.

Privatización

La privatización y desmonopolización de las empresas o servicios del Estado han sido también factores de crecimiento. No se trata sólo de una fuente de recursos para los gobiernos, sino muy principalmente una manera de mejorar rendimientos y eliminar subsidios a empresas estatales deficitarias. Es por eso que se ha convertido en una tendencia mundial, en la que Latinoamérica tiene creciente importancia. Como que, fuera de los antiguos países comunistas, los de América Latina eran los que más propiedades tenían en manos del Estado.

Promedio de Nacionalizaciones y Privatizaciones
1960 - 1992

Empresas

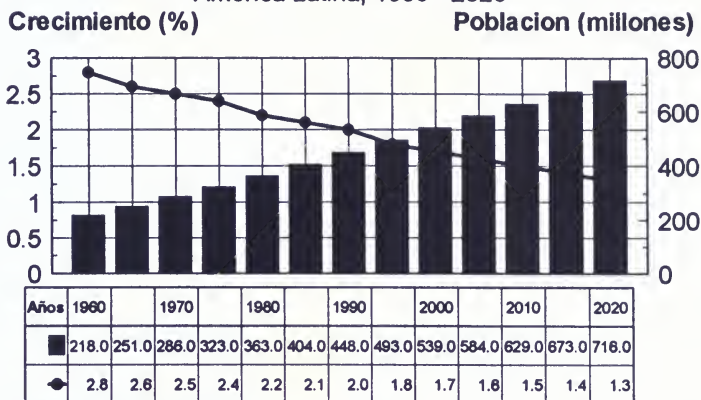


Nacionalizaciones Privatizaciones



Poblacion y Tasa de Crecimiento Real

América Latina, 1960 - 2020



Fuente: Naciones Unidas

En 1988 Latinoamérica alcanzaba al 6% de los activos privatizados mundialmente. En 1992 alcanzó el 35%. Chile comenzó la tendencia a mediados de los setenta y tiene pocas empresas o servicios del Estado. México lo ha seguido, vendiendo 390 empresas por un valor de \$23.000 millones entre 1988 y 1993. La venta más grande ha sido la del 45% de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, el año pasado, en Argentina, por \$3.000 millones; lo cual elevó el total argentino a \$10.000 millones. En Perú están a la venta 40 empresas estatales, con un valor conjunto entorno a los \$2.000 millones. El hecho de que se vendan a precios que ya son parecidos a los promedios internacionales, es otro indicio de confianza.

Demografía y desarrollo

Uno de los mayores desafíos para el desarrollo de Latinoamérica es el crecimiento poblacional, que erosiona su crecimiento económico hasta convertirlo a veces en negativo. Para poder mantener la tasa del 2% de crecimiento demográfico promedio con crecimiento económico, habría que incrementar la productividad per cápita, lo cual es algo complicado, pues los que más se reproducen son los que

menos posibilidades tienen de capacitación. Este problema se hace particularmente agudo en países que sobrepasan el promedio como Honduras (2.7) y Guatemala (2.9) con crecimientos económicos de 3%, en el promedio, En estos dos casos, la tasa de crecimiento real per cápita es de 0.3 y 0.1% respectivamente. De haberse mantenido la población estable, el crecimiento real per cápita de ambos habría sido de 3%; más alto que el crecimiento del PIB de todos los países de la OCDE en 1993, con excepción de Australia, Dinamarca, Canadá y Estados Unidos.

Aspectos Políticos

La tesis de que los sistemas democráticos están devolviendo la prosperidad económica a la América Latina es un mito que se desea crear. Los sistemas democráticos son definitivamente convenientes para las libertades políticas y, a veces, para los políticos solamente.

Gobiernos democráticos han venido alternándose en la región con dictaduras, inclusive en combinaciones de ambos como en Brasil o México, durante las últimas décadas. Los resultados fueron igualmente malos mientras se

siguieron políticas estatistas e intervencionistas. Los militares argentinos que substituyeron a los fracasados directores peronistas en las empresas del Estado, tuvieron la misma mala gestión económica que los radicales de Alfonsín que los sucedieron. En Perú se puede decir con certeza que el gobierno de Alan García empobreció mucho más al país que el de Velasco Alvarado. Con independencia de la reputación en Derechos Humanos, Pinochet y Salinas han gozado de autoridad similar a la hora de imponer políticas de apertura competitiva que enderezaron el estado desastroso de sus economías.

NORTEAMÉRICA

Con respecto a Norteamérica hablaremos de NAFTA como la principal innovación de importancia regional, pues al ser los Estados Unidos la Superpotencia y aliado de Canadá, nos referimos a ellos al hablar de la unipolaridad y en los otros panoramas regionales.

El nacimiento de NAFTA significa la creación del mayor mercado del mundo, con 360 millones de habitantes. Su importancia regional podría ser la de motor del desarrollo para todo el continente. En principio beneficia sólo a sus signatarios, pero al mejorar las condiciones, se abriría a la adhesión de otros países de Latinoamérica. Chile ya tiene conversaciones al respecto. Guatemala y Centroamérica son su frontera terrestre. Una de las razones del acuerdo es para que México exporte mercancías y no gente. Por ello es posible que el acuerdo llegue a formar un bloque territorial continuo hasta Darién, en Panamá, selva pantanosa sin carretera, que separa al istmo de Sur América.

NAFTA es un acuerdo lógico. Para los EE.UU., México es el tercer socio comercial en importancia, después de Japón y Canadá, con un mercado que le compró \$40.600 millones de bienes y servicios en 1992. EE.UU. es el principal socio comercial de México, hacia donde exportó \$33.300 millones ese mismo año. Canadá está ya integrada con EE.UU. y su comercio con México oscila entorno a los \$4.000 millones.

GLOBALIZACION Y MEGATENDENCIAS

Economía y Comercio

- La globalización del Comercio y la regionalización.

La terminación de la Ronda Uruguay del GATT, ha logrado un acuerdo para la liberación competitiva para todas las esferas del comercio internacional, que en adelante será coordinado por la nueva entidad, nacida el 15 de Abril en Marrakesh, con el nombre de Organización Mundial del Comercio. La aceptación general de los principios de *La Riqueza de Las Naciones*, está convirtiendo al mundo en un solo mercado.

Como paso intermedio para la constitución de un mundo sin fronteras comerciales, se han venido realizando acuerdos regionales de libre comercio, lo cual es seguramente el proceso adecuado. Sin embargo, existe el temor de que los bloques puedan convertirse en fortalezas proteccionistas.

El primero de los grandes acuerdos fue la Comunidad Económica Europea, fundada en 1958. Hoy es un mercado de 340 millones de habitantes con 12 países. Le ha seguido una ensalada de letras. Las que están vigentes son:

- ASEAN (Association of Southeast Asian Nations), con Brunei, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia.
- EACU (East África Customs Unión) con Etiopía, Kenia, Sudán, Tanzania, Uganda y Zambia.
- EFTA (European Free Trade Association) con Austria, Islandia, Finlandia, Noruega, Suiza y Suecia, de los cuales todos, con excepción de Islandia y Suiza ingresarán este año en la U E.
- Pacto Andino (Acuerdo de Cartagena) con Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.
- ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración) con Argentina, Bolivia,

Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

- MERCOSUR (Mercado Común Suramericano) con Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.
- SICA (Sistema de Integración Centroamericana) con Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.
- CEI (Comunidad de Estados Independientes) con Armenia, Belarus, Kazakstán, Kirgiztán, Moldova, Rusia, Tajikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán.
- NAFTA (North America Free Trade Agreement) con Canadá, Estados Unidos y México.

La integración resulta un estímulo económico para todos sus participantes. Al abrir las fronteras cada país tendrá que competir genuinamente con sus socios. Es así como la capacitación, la innovación tecnológica y la información intervienen para el mejor aprovechamiento de los recursos.

La especialización internacional

El desarrollo sostenido de algunas economías emergentes ha tenido como consecuencia una revisión de las técnicas establecidas de producción, distribución y mercadeo, que amplía la gama de las perspectivas de desarrollo dentro de

areas económicas. Esa tendencia se orienta hacia una especialización en escala mundial.

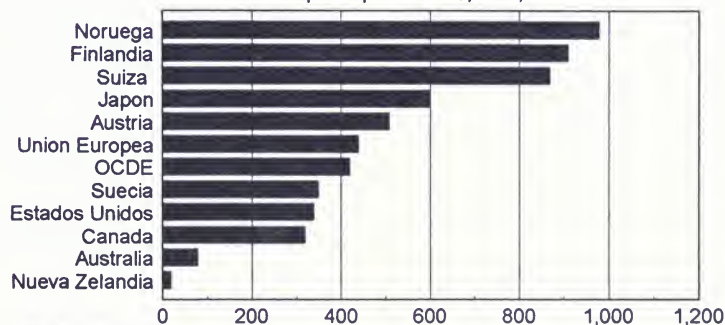
Esa especialización tiene visos de producirse a través de los esquemas regionales de integración. Dentro de ellos habrá siempre un país, como Alemania en la U E, EE.UU. en NAFTA o Japón en el Sudeste asiático, que servirá de locomotora para el progreso regional sostenido. El crecimiento abrirá posibilidades de inserción en el proceso productivo, aún para los países de menor desarrollo, como lo demuestran los casos de Malasia, Indonesia y otros con Japón o México con los EE.UU.. La mayor actividad productiva, creará una proliferación de nichos para las economías más pequeñas.

Disminución del proteccionismo agrícola

En la Ronda Uruguay del GATT se acordaron finalmente las normas internacionales sobre propiedad intelectual, servicios y una agenda para abrir la agricultura a la competencia internacional. El escollo principal ha sido el de la eliminación de los grotescos subsidios agrícolas, por la politización del tema al interior de los países.

Hace poco, el nuevo Director del GATT, Peter Sutherland, hizo publicar un folleto, sobre la Ronda Uruguay y el consumidor, con el

Subsidios agrícolas
Incidencia per capita en US\$, 1992,



Fuente: The Economist

subtítulo de "Cómo los gobiernos compran votos con el dinero del consumidor". En él se expone que los subsidios agrícolas cuestan a los consumidores de los países desarrollados \$353.000 millones al año. A cada consumidor en EE.UU. le cuestan \$360, en la UE \$450 y en Japón \$600. Además de que desmejoran las opciones de calidad y precios para el consumidor.

La población que vive de la agricultura en estos países tiende a disminuir, con lo cual disminuirá su importancia electoral. El informe no lo dice, pero otra consecuencia de esos subsidios es que disminuyen la capacidad comercial de muchos países del Tercer Mundo, que pueden competir en un mercado global agrícola liberado de cuotas y subsidios. Con ello mejorarían sus exportaciones y su capacidad de importar los bienes en que los desarrollados utilizan sus recursos con más eficiencia. De modo que los subsidios añaden un costo adicional en desempleo y recesión.

Cambios estructurales en la Economía Mundial

Durante la crisis de la deuda tercermundista, se evidenciaron cambios económicos estructurales ocurridos durante el shock petrolero de la segunda mitad de los setenta y principios de los ochenta. Peter Drucker, en un ensayo titulado "La Cambiante Economía Mundial", señaló, en 1987, los tres aspectos fundamentales:

- a) La desvinculación entre la economía de productos primarios y la de productos industriales.
- b) El desligamiento entre las economías industriales y el empleo.
- c) El papel de los flujos de Capital, más que el Comercio, como fuerza motriz de la Economía Mundial.
- d) La desvinculación entre las economías de productos primarios y las de productos industriales, contradice normas de economía global generalmente aceptadas. Según la doctrina Kondratieff, la pérdida de poder adquisitivo en las

economías primarias haría entrar en recesión a las economías industriales al cabo de 18 ó 30 meses.

Las predicciones de Kondratieff no tuvieron lugar. Las economías industrializadas continuaron creciendo. El desarrollo del comercio internacional dependía, para entonces, del intercambio entre ellas mismas. Los bienes finales habían pasado a constituir el 80% del comercio mundial.

- e) El desligamiento entre producción y empleo en el sector industrial, se manifiesta en el crecimiento del volumen de manufacturas producidas, con estabilidad o empeoramiento en los índices de desocupación. Las otras áreas en crecimiento son las de información y servicios, ambas con poca capacidad de absorción de empleo. Esto presenta un dilema. El avance tecnológico y los nuevos métodos de gerencia permiten mayor competitividad con menos obreros, pero más productivos. Una política de conservación de empleos traería aparejada la pérdida de competitividad y el cierre de las empresas, asegurando el desempleo general.
- Una solución sería el mantenimiento de los días feriados a los obreros, pero con establecimientos y fábricas en funcionamiento permanente. Esto aumentaría el rendimiento, absorbería mano de obra y mejoraría la calidad del tiempo libre.
- f) Los capitales han sido hasta ahora considerados la expresión simbólica de la economía real, constituida por los bienes y servicios. El movimiento de capitales reflejaba "grosso modo" el movimiento del comercio. Ahora, la parte simbólica se ha independizado. El movimiento financiero es 12 veces mayor que el movimiento comercial. Esto se debe, en gran parte, a la emisión masiva de dólares sin respaldo por el gobierno de los EE.UU., para financiar su crónico déficit presupuestal.

Esta masa de dinero crea toda clase de distorsiones en mano de especuladores. Una de ellas ha sido desestabilización sucesiva de las monedas europeas en su paridad con el marco, que ha causado el descalabro del Mecanismo de Cambios de la UE (ERM). Los bancos centrales, inclusive cuando colaboran, se encuentran desbordados y a merced de los flujos de capital que desarticulan sus políticas monetarias. Este problema perdurará hasta la adopción de un símbolo estable de valor en el intercambio internacional.

Otros temas

- La conservación del ambiente.

Cada vez hay más consenso sobre la importancia mundial y la interrelación que tiene la conservación de los recursos ecológicos. Los países menos desarrollados tienen la ventaja de haber conservado mejor su medio ambiente. Por ello serán los primeros beneficiarios de la toma de conciencia de la necesidad mundial de protegerlos del deterioro.

Los puntos más polémicos previsibles son:

- a) las medidas de conservación que puedan entrar en conflicto con el desarrollo.
- b) La disposición de desechos tóxicos.
- c) Las normas y la tecnología que aumentarán el costo de una producción reciclable.

- Las telecomunicaciones

Es aceptado universalmente que el hombre progresa por su capacidad de comunicarse. Desde las pinturas rupestres en las cuevas de Altamira a las señales magnéticas, que almacenan imágenes y mensajes en discos compactos, hemos avanzado tecnológicamente; pero el fin es el mismo: comunicar ideas.

Las acumulación de buenas ideas son el grado de desarrollo de una cultura. Su diseminación y uso califican el grado de desarrollo de un país. La educación es

por ello la base del desarrollo económico, político, económico, artístico y hasta deportivo de un país.

El desarrollo de las telecomunicaciones ofrece la posibilidad de transmitir cúmulos de ideas, cada vez más rápida y extensamente. Bases de datos, imágenes, textos, órdenes, sonidos, traducidos digitalmente, viajan a la velocidad de la luz.

Los problemas de la globalización de las telecomunicaciones parecen arcaicos, al compararlos con el potencial. Básicamente se trata de adecuar la legislación a sus capacidades. La trigamia entre teléfonos, televisión y computadoras, que integra hoy la avanzada en el mundo de las telecomunicaciones, ha sorprendido la imaginación de los legisladores.

La legislación actual en casi todos los países se encuentra atrapada en el grovillo regulatorio de las empresas del estado que habitualmente manejaban los medios de transmisión. Estas son conocidas genéricamente como monopolios PTTS, por Postal, Telegraph and Telephone Systems, lo cual da una idea de su extemporaneidad. La solución es una apertura que permita la competencia en los servicios, para alcanzar globalmente innovación, cobertura y eficiencia en beneficio del usuario.

El tema es de interés para los países en desarrollo. El solo negocio de los teléfonos, es mundialmente de \$450.000 millones, sólo por servicios. Las empresas atrapadas en las legislaciones obsoletas que aún imperan en muchos países industriales, preferirán invertir y operar desde países con legislación moderna, que permita la asimilación de tecnologías y su aplicación comercial.

- La Biotecnología

El dominio de la técnica de clonificación y el descubrimiento de las propiedades del DNA (ácido desoxirribonucleico) permite la perpetuación y la

manipulación de los mensajes genéticos en los seres vivos. La ciencia que maneja estos asuntos se le conoce como ingeniería genética y es aquella con perspectivas más espectaculares y polémicas en la biotecnología.

La clonificación es la reproducción genética idéntica de un ser, substituyendo el núcleo de un óvulo por un núcleo con los cromosomas completos de quien se quiera reproducir.

Las mutaciones son cambios o acentuaciones de características que se encuentran ya en el mensaje genético o la añadidura de alguna que no se encuentra.

Esto presenta dos tipos de problemas. Los de índole ecológica y los de índole moral. Puede tener lugar la creación de organismos con propiedades que alteren el equilibrio ecológico o un virus para el cual no exista ningún tipo de inmunidad. El problema consiste en mantener un seguimiento cauteloso, normando sin frenar el avance de la ciencia.

Relaciones Norte - Sur

En las tensiones por las diferencias en desarrollo que se ha dado en llamar de Norte y Sur, el aspecto migratorio adquiere cada vez mayor relevancia. Mientras se continúe el absurdo de que los países con menor desarrollo sean los de mayor crecimiento demográfico, será difícil cerrar la brecha en niveles de vida.

El substrato de la población tercermundista menos competitivo forma el grueso de los emigrantes económicos. Los desarrollados están preocupados por esa carga de inmigrantes con dudosos aportes. En Europa y Japón se comienza a notar la impaciencia con lo que Le Pen describía, con hipérbolo electorera como "invasión de hordas musulmanas".

Los partidos del centro, en Francia, se han visto obligados a ocuparse del tema. Alemania ha reformado su constitución, para hacer sus fronteras menos

permeables. Se habla de montar ciertas industrias en el norte de África y el Medio Oriente, para crear puestos de trabajo que fijen allí a sus poblaciones. Esta preocupación no es ajena a la creación de NAFTA.

LA UNIPOLARIDAD



Es evidente, por mera resta, que los EE.UU. han quedado como la única Superpotencia. Esto hace temer que se convierta en el Sheriff del Mundo. La intervención en los asuntos internos de los otros países americanos es ahora más desenvuelta, a través de la OEA o la ONU, como lo demuestran los casos de Guatemala y Haití.

El ejercicio de esta hegemonía se ha institucionalizado con un procedimiento. EE.UU. convoca, antes o después, al Consejo de Seguridad de la ONU, pone a sus soldados cascos azules y encuadra a otros compañeros en una operación militar. Cuando no hay intereses económicos o políticos, como en Bosnia, se limita a condenar desde lejos. Solo después de la injerencia rusa, se resolvió a presionar por algo tan obvio como la federación de Bosnia con Croacia.

Esta caricatura es improbable que dure mucho tiempo. La desaparición del comunismo no significa el triunfo del pluralismo democrático. El mundo está aún lejos de la uniformidad ideológica. Es cierto que en el campo económico no hay alternativa a la economía de mercado, pero el camino hacia ella puede ser arduo en muchas partes del mundo. Se necesitan capitales, técnicos, espíritu de superación y, sobre todo, estabilidad política. Muchas veces esto último no será posible en un régimen de pluralismo democrático, según los modelos actuales.

Es seguro que algunos de los países que no logren transformarse en prósperas economías capitalistas, recurrirán al nacionalismo y a fórmulas ideológicas o religiosas, para demonizar a occidente y justificarse. Es entonces cuando se comenzará a echar de menos la disciplina y orden que existía durante la guerra fría.

Esos tipos de gobiernos suelen generar confrontaciones locales. Esta vez no quedará el recurso de recurrir al campo adversario. Queda una sola instancia. La guerra de Bosnia ha evidenciado el hecho de que habrá intervención externa solo si afecta intereses del club de democracias ricas. Somalia está demasiado cerca del fundamentalismo islámico y del petróleo del golfo Pérsico, para servir como ejemplo de intervención por razones de consciencia.

Los lugares donde se concentrará la atención mundial para mantener el orden serán aquellas con potencial nuclear y capacidad para alterar el status quo político y militar. Esto nos deja con dos áreas principales.

Una es la del mar de Japón, donde la nuclearización de Corea del Norte cambiaría la correlación de fuerzas, justificando a su vez la nuclearización de Japón.

Otra es el arco de población musulmana que se extiende desde Cachemira en la India hasta Mauritania en África noroccidental. En esa enorme franja se combinan elementos explosivos como el petróleo y las ambiciones nucleares de Pakistán, Irán, Irak, Libia y Argelia, con la llama del fundamentalismo islámico y el resentimiento con las políticas occidentales.

El resto del mundo, con la excepción de algunos sitios donde existan materias primas claves en exclusiva, como el cromo de

Sudáfrica, será abandonado a su destino. Las intervenciones cuestan dinero y la Superpotencia tiene otras prioridades. Sus recursos los ha escatimado con tanta habilidad, que la guerra contra Irak la financiaron otros.

La evolución de la unipolaridad es otro asunto de interés. Paul Kennedy, en su libro "Auge y Caída de las Grandes Potencias", señala que la potencia depende de la solidez de su base económica y que la balanza global de la productividad se está desplazando hacia Japón y China. En términos militares llama la atención de que mientras Rusia y los Estados Unidos están reduciendo sus arsenales nucleares, las potencias nucleares menores, como China en Asia y Francia e Inglaterra en Europa, siguen incrementando las suyas.

LA AGENDA MUNDIAL

El mundo dista mucho de la desaparición de los estados nacionales y la instauración de un gobierno mundial. Es probable que, en los próximos veinte años, la combinación de bloques económicos y poderío militar haya constituido un mundo polarizado en tres o cuatro direcciones: Norteamérica, China - Japón, Unión Europea y una Rusia repotenciada. Eso sería lo deseable, pues constituirían otros tantos polos de orden y desarrollo. La desintegración de Rusia favorecería la constitución de un Bloque Islámico, con influencia desde la frontera china hasta Mauritania.

Mientras esto se realiza y dure la unipolaridad, el Nuevo Orden Mundial será bastante más desordenado y tumultuoso que el anterior. Será el tributo a pagar por la incorporación de tantas gentes al camino de la Libertad.